

car@cteres

REVISTA DEL INSTITUTO SUPERIOR TECNOLÓGICO PARA EL DESARROLLO *ispade*

Dayuma:

la exploración cotidiana

La mujer

en la educación técnica y tecnológica

Espacio Vazio del *ispade* obtiene

el fondo Iberescena 2018

ÍNDICE

2

Recorrido por la trayectoria artística y vivencial de Dayuma Guayasamín

4

Un “chance” de inglés en nuestro español

6

Mujeres exitosas del *ispade* en sus propias selfies

8

Mapa de emprendedoras *ispade*

10

Espacio Vazio del *ispade* obtiene el fondo Iberescena 2018

11

Retratos de los estudiantes del Instituto en clave de humor

12

La mujer en la educación técnica y tecnológica

14

La biblioteca del *ispade*

15

Reseña del libro “El hombre más rico de Babilonia”

16

Galería: Vida *ispade*



INSTITUTO SUPERIOR TECNOLÓGICO PARA EL DESARROLLO

Rectora

María Magdalena Bravo

Vicerrector Financiero

Hernán Herrera

Miembros del Consejo Promotor

Jerónimo Varea

Juan Varea

Secretario General

Juan Serrano

car@cteres

REVISTA DEL INSTITUTO SUPERIOR TECNOLÓGICO PARA EL DESARROLLO *ispade*

Número 2 · Marzo 2017

Editores

Paúl Hermann

Juan Varea

Diseño

Tania Dávila

Ilustraciones

David Nikolalde

Corrección


Adriana Salgado


Colaboran en este número


Daniel (Harry) Naranjo O,
María Magdalena Bravo, Juan Varea,
Hernán Herrera, Cristina Salazar.

Portada


Dayuma Guayasamín, *Mosaico del ispade*.


 www.ispade.edu.ec

 Ulpiano Páez N19 – 26 y Av. Patria

 (+593) 2 223 2029

 secretaria@ispade.edu.ec

 [tecnologicoispade](https://www.facebook.com/tecnologicoispade)

 [tecnologispade](https://twitter.com/tecnologispade)

ispade,

institución con alma de mujer

En el *ispade* luchamos, con la educación como arma, por la equidad entre los géneros; por abolir roles; por superar la nefasta creencia de que las mujeres son princesas débiles que requieren ser rescatadas, y los hombres caballeros poderosos que van por el mundo *desfaciendo entuertos* y salvando damiselas en apuros. Podemos decir, con orgullo, que la nuestra es una institución inclusiva. De 19 trabajadores, 10 somos mujeres; 2 trabajan en mantenimiento y 8 en áreas administrativas y directivas. Yo, la directora de la Institución, soy mujer..

En el *ispade*, las mujeres somos embajadoras, recepcionistas, vendedoras, contadoras, maestras, administradoras, rectoras, limpiadoras, psicólogas, artistas. Las mujeres somos las que damos la bienvenida, las que vendemos, las que manejamos las calculadoras y diseñamos políticas educativas.

Lo más importante es, no obstante, que la mitad de los estudiantes del *ispade* son mujeres, lo que demuestra, según señala la historiadora del feminismo, Alice Rossi, que las mujeres vienen derribando muros para acceder al estudio de la ciencia y la tecnología, espacios de los que históricamente fueron excluidas por parte de la sociedad androcéntrica.

Son las mujeres las que hacen del *ispade* un instituto diferente, con ciencia y tecnología, pero también con arte; la portada del presente número pertenece a Dayuma Guayasamín, artista plástica que recorre los pasillos del Instituto apagando el silencio, encendiendo el trino, enriqueciendo los muros con sus cuadros y los pertenecientes a la galería que la institución tiene en el cuarto piso.

En esta, la segunda entrega de la publicación, rendimos tributo de respeto a las mujeres *ispade*: recreamos, en imágenes, la vida cotidiana de Cristina Salazar, la Coordinadora de Seguimiento Estudiantil de la Institución, y de Yadira Tafur, estudiante de Sistemas; trazamos un derrotero que permita encontrar los emprendimientos que docentes y alumnas tienen en la ciudad, y continuamos con nuestra sección dedicada a la historia de los institutos tecnológicos, esta vez, para hablar de la presencia que en su construcción han tenido las mujeres.

Seguimos creciendo.

María Magdalena Bravo

RECTORA

En el *ispade*
luchamos, con la
educación como
arma, por la equidad
entre los géneros;
por abolir roles; por
superar la nefasta
creencia de que las
mujeres son princesas
débiles que requieren
ser rescatadas, y lo
hombres caballeros
poderosos que
van por el mundo
desfaciendo entuertos
y salvando damiselas
en apuros.

Dayuma:

la exploración cotidiana



Bodegón, 2016.

La portada de esta edición pertenece a Dayuma Guayasamín (Quito, 1959), artista plástica que hereda el talento de sus padres: Oswaldo Guayasamín y Luce de Perón, y se constituye en uno de los referentes del arte contemporáneo del país, con una propuesta personal de-


sarrollada de manera independiente, al margen de modas y convenciones.

Desde muy joven une su camino vivencial y artístico al de Miguel Varea. Juntos desarrollan una obra que funda y apuntala el arte contemporáneo del Ecuador, no solo en lo que respecta a propuestas y técnicas, sino también al modo de concebir el arte y la vida.

En 1974 integra el Taller Anticonceptual Euterpe, y dos años más tarde se vincula a los Talleres de Guápulo, donde desarrolla una intensa actividad gráfica. Entre 1977 y 1983 realiza estudios en la Escuela de Artes y Oficios de Madrid, y en el Instituto Nacional de Bellas Artes de México.

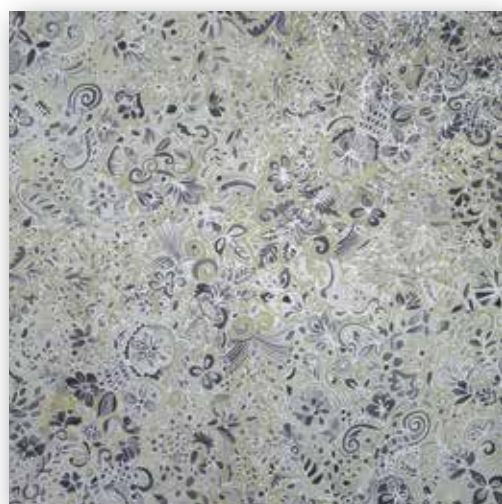
Dayuma ha recreado, con honda sensibilidad, las manifestaciones populares de nuestro pueblo, sus ritos, prácticas cotidianas y escenarios. Su propuesta, no obstante, no ha sido estática; al contrario, ha perfeccionado como nadie la técnica de la observación para mostrar aspectos del mundo que pueden pasar desapercibidos: la riqueza de un tallado de madera, la filigrana de la naturaleza, los diseños de los tejidos, de las flores.

Dayuma ha experimentado con diversas técnicas: el dibujo, el grabado, la pintura, la serigrafía y el bordado. La artista ha dado vida a sus mundos místicos y cotidianos con tela, madera, plástico, cuero, cartón, pintura de caucho, acrílico y encajes. Un inagotable peregrinar por los relieves, una perpetua exploración de los colores, las texturas y los volúmenes.

Sobre Dayuma Guayasamín, el escritor y crítico Marco Antonio Rodríguez ha dicho: “Admiro en Dayuma su rectura de mujer y su honestidad creadora. Nunca, nadie, ha podido perturbar su arte y su ineludible posición frente a la vida. (...) Ella se ensimisma para trabajar su obra en el sentido más plural y generoso, ya que el pueblo es el gran protagonista de aquella”. 



Composición floral, 2014.



Síntesis en grises, 2015.



Composición floral, 2014.



Síntesis en tonos fríos,
2015.

Dayuma Guayasamín está más vigente que nunca. En los últimos meses su obra ha sido incluida en el libro *Solo de mujeres* del escritor y crítico de arte Marco Antonio Rodríguez, y en la muestra “Humanas: mujeres en el arte ecuatoriano”, organizada por la Presidencia de la República.

Un “chance” de inglés en nuestro español

Daniel (Harry) Naranjo O.
(Estudiante de tercer semestre de inglés)

El inglés, lengua de los negocios y de la tecnología, nace de las lenguas sajonas y escandinavas; es hermana de idiomas como el alemán y el danés, pero por razones históricas, tiene un amplio arsenal de palabras latinas y griegas, al igual que el español.

Estos factores convierten al inglés en prima del español, y como dicen las malas lenguas populares: “a la prima, la pierna encima”. Tomamos muchas palabras de origen anglosajón y les pusimos nuestro toque latino característico, lo que dio como resultado nuevas expresiones que aparecen constantemente en la comunicación diaria. Revisemos algunas.

Empecemos con “cachar”, palabra que proviene de “catch”, y que si

bien significa “atrapar”, la usamos para decir que entendemos algo o conocemos a alguien. “Cacho la idea”, o “yo sí le cacho a esa man”. Resulta interesante saber que en Perú se usa la expresión “cachar” para dar cuenta del acto sexual; ellos sí “atrapan a la presa”.

muy ocupados, que “andamos a full”. También la usamos para decir que nos falta mucho por hacer o recorrer, que “nos falta full”. Finalmete la empleamos para reforzar el sentido de las cosas; decimos que alguien “nos gusta full” o que una “materia es full difícil”.

“Man” significa “hombre” únicamente, pero los ecuatorianos recurrimos a ella para referirnos tanto a hombres como a mujeres; a “ese man” cuyo nombre desconocemos, o a “esa man” cuyo nombre no queremos nombrar.

Todos tenemos un “pana”, ese amigo que está en las buenas y en las malas aunque no lo veamos a diario, pero desconocemos que ese término se lo debemos a los venezolanos, quienes acuciados

“Man”
significa “hombre”
únicamente, pero los ecuatorianos
recurrimos a ella para referirnos tanto a hombres
como a mujeres; a “ese man” cuyo nombre
desconocemos, o a “esa man” cuyo nombre
no queremos nombrar.

Si bien la palabra inglesa “full” significa “lleno”, en nuestro medio la usamos para decir que estamos



por el calor del Caribe, relajaron la pronunciación de la palabra “partner”, o “compañero”.

La expresión inglesa “have a chance” significa lo mismo en español: “tener chance”, pero en nuestro medio también se la usa para decir que se tiene una mínima cantidad de algo, que “se entiende chance nomás”, o que “hay que esperar un chance”, o sea, poco.

Cabe señalar, finalmente, que en Ecuador no pronunciamos “halar” sino “jalar”, acaso por influencia de la palabra inglesa “hall”, que significa lo mismo pero que se pronuncia con sonido de “j”.

Ahora bien, “jalar” significa en nuestro país “fallar” o “arruinar” algo. Decir que “nos jalamos un penal”, o “nos jalamos el examen” no tiene nada que ver con el significado original, que es tirar algo hacia nuestra posición.

Todos estos ejemplos nos llevan a pensar que la lengua está viva y que muchas personas adoptan palabras de otros idiomas para oírse más “chéveres” y hacer de su lengua algo diferente y original.

Más aún, cuando escuchamos a un “man” decir que “anda a full” porque no “cacha” una materia que ya se “jaló” el semestre pasado, nos damos cuenta de que nuestro español tiene “chance” de inglés. 🙌

La expresión inglesa “have a chance” significa lo mismo en español: “tener chance”, pero en nuestro medio también se la usa para decir que se tiene una mínima cantidad de algo, que “se entiende chance nomás”, o que “hay que esperar un chance”, o sea, poco.

Mujeres *ispade*:

“¡Nosotras podemos hacerlo!”

Cristina Salazar, la Coordinadora de Seguimiento Estudiantil del *ispade*, es el prototipo de la mujer moderna, aquella que no renuncia a ser esposa y madre por realizarse profesionalmente.

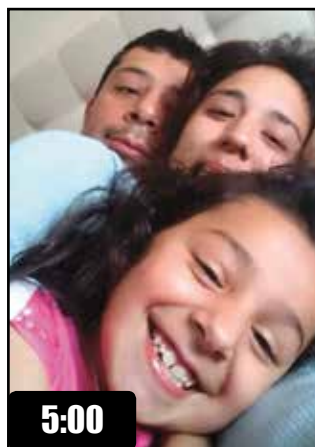
Al culminar sus estudios de Diseño Gráfico en la Universidad Tecnológica Israel, contrajo matrimonio con Diego Sáenz y tuvo a su hija, Micaela.

Cuando la pequeña tenía dos años de edad, Cristina empezó a trabajar como diseñadora *freelance*, y en la recordada Galería Artes.

En el 2014, tras un breve pero intenso período en la sección de publicidad del periódico de deportes *El Clásico*, llegó al *ispade*, donde ha sido diseñadora, vendedora laureada, y recientemente coordinadora.

Esta quiteña consagra el tiempo a su familia, el trabajo y a la Liga Deportiva Universitaria de Quito, equipo del que es hinchada desde niña por influencia de su padre, quien también es profesor en el *ispade*.

Puesto que vive en Sangolquí, trabaja en la avenida Patria y por las tardes debe pasar por su hija a la casa que su suegra tiene en la avenida Napo, recorre más de cincuenta kilómetros diarios en su querido Chevy Astra.



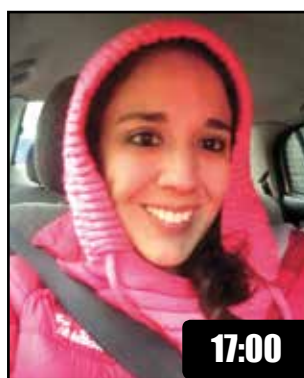
5:00



10:00



13:00



17:00



19:00

Cristina Salazar: vida consagrada al trabajo y la familia

5:00: Me levanto con la ayuda de un despertador; preparo a mi hija Micaela, de ocho años de edad, para que asista a la escuela; desayuno y me alisto para mis jornadas en el *ispade*.

10:00: Como Coordinadora de Seguimiento Estudiantil velo por que los estudiantes realicen sus prácticas pre-profesionales y que los egresados cumplan los requisitos necesarios para la obtención de sus títulos.

13:00: Amuerzo en el *ispade*, generalmente los alimentos que he preparado la noche anterior, y frutas.

17:00: Me dirijo al sur de la ciudad para retirar a mi hija Micaela de la casa de mi suegra. Mientras conduzco escucho música, especialmente rock.

19:00: A pesar de que las obligaciones laborales me demandan mucho tiempo, procuro practicar deportes y pasar tiempo con mi esposo Diego.



4:30



8:00



13:30



12:30



18:00

Yadira Tafur: aprendizaje y baile

4:30 Me levanto antes de que cante el gallo y colaboro con la organización de las actividades del hogar.

8:00 Asisto a la primera de mis clases. Los cursos del Instituto no son numerosos, lo que me permite tener una educación personalizada.

12:30 Almuerzo con mis compañeros, de preferencia en el bar del *ispade*, pues procuramos llevar comida saludable.

13:30: Reviso las publicaciones de la Biblioteca Galo Buitrón, del *ispade*, y hago mis tareas en el laboratorio de informática.

18:00 En la noche voy al GYM por una hora y regreso caminando a casa, como algo ligero, descanso un poco, termino las tareas y estudio.

A sus 21 años de edad, la esmeraldeña Yadira Tafur es ejemplo de la lucha que realizan muchas mujeres ecuatorianas por vencer las adversidades y superarse. Hace cuatro años quiso estudiar diseño gráfico en la Universidad Católica de Esmeraldas, pero los altos costos la obligaron a trasladarse a Quito y buscar una alternativa educacional económica y de calidad. Fue entonces que una prima le habló del *ispade*, centro de estudios en el que actualmente cursa el quinto nivel de Tecnología en Sistemas.

Ya que vive en Calderón, se levanta a las 4:30 de la mañana, prepara el desayuno para su familia, le dedica tiempo a su arreglo personal y sale a tomar el autobús, para dirigirse al *ispade*.

Al culminar su jornada académica comparte momentos con sus compañeros del *ispade*, y una vez en casa, pone música y baila. Desea radicarse en Quito y montar una empresa dedicada a la programación. 📍

Mapa de emprendedoras *ispade*

En este número, *Caracteres* ofrece las coordenadas de las emprendedoras de la Institución



Monserrate Gómez

La magister en Estudios de la Cultura con énfasis en Artes y Estudios Visuales se desempeña como catedrática de Turismo en el *ispade* y consultora independiente vinculada a temas de educación popular y proyectos comunitarios. Es posible localizarla en el *ispade*: Ulpiano Páez N19-26 y avenida Patria.

Mariana Solórzano

El *ispade* fue el instituto escogido por la venezolana Mariana Solórzano para convertirse en técnica superior en idioma inglés. Mariana ha dedicado doce de sus veinte años de edad al estudio y enseñanza del flamenco en academias de Venezuela, España y Ecuador. Para recibir clases particulares es posible contactarse con ella al teléfono 0988072814, o en el *ispade*.





Angélica Bravo

Angélica Bravo, aspirante a técnica superior en idioma inglés del *ispade*, lleva cinco años trabajando junto a su familia en La Campiña Lojana, cálido emprendimiento familiar que desde su ubicación en la avenida Brasil N48-100 y Jalil (sector antiguo aeropuerto), ofrece las delicias de la gastronomía lojana y perpetúa la música y demás manifestaciones culturales de la Centinela del Sur.



Lismer Rengel

Llevar de mejor manera Fairuz, restaurante de comida libanesa, fue lo que motivó a la venezolana Lismer Rengel a estudiar Administración de Empresas en el *ispade*. El establecimiento, creado hace tres años, muestra la cultura del Oriente Medio y ofrece comida étnica a precios asequibles. 6 de Diciembre y Baquedano N23-43, entre Veintimilla y Wilson.



Karla Orbe

Karla Orbe, catedrática y coordinadora de Bienestar Estudiantil de *ispade*, representa a la Asociación Artesanía Urbana, creada hace siete años y con más de 17 marcas de diseño independiente de artesanos, diseñadores y artistas contemporáneos. En este establecimiento es posible encontrar los juguetes de madera que diseña y fabrica en el Taller La Polilla, emprendimiento creado hace una década con su esposo Juan Serrano, Secretario General del *ispade*. Valladolid N24-312 y Francisco Galavis. La Floresta. Karla Orbe también administra la tienda de artesanías de la Basílica.

Tania Dávila

Desde hace dos años, la diseñadora de la Revista *Caracteres* fabrica y comercializa Té Line, bebida quemadora de grasa y activadora del metabolismo con base en canela, jengibre y cáscaras de frutos cítricos. La bebida a tono con los tiempos *fitness* en que vivimos se puede solicitar al 0992526516.



Espacio Vazío del *ispade* obtiene el Fondo Iberescena 2018

El Festival se desarrollará entre junio y diciembre en la sala Espacio Vazío y otros escenarios de Quito. Las entradas costarán entre 5 y 7 dólares, y los talleres \$60.

Espacio Vazío, proyecto de Colectivo Zeta y el *ispade*, se ha hecho acreedor a los fondos que la organización iberoamericana con sede en España, Iberescena, otorga anualmente a las propuestas escénicas y audiovisuales independientes más trascendentes de la región.

7 mil 500 euros ha sido el monto conferido por la organización iberoamericana con sede en España a “De paso; mobilities que resignifican el espacio”, proyecto de Spazio Vacío que pretende convertir a la sala de artes escénicas del *ispade* en un referente de la región y que incluye la puesta en escena de una obra de teatro y once de danza; doce talleres y seis conversatorios. El costo total del proyecto es de 33.200 euros, que deberán ser financiados.

El proyecto es internacional: En ningún lugar, de México, presentará: *Las últimas cosas*; Carretel, de Colombia: *La última lágrima*; Rosbal Gaspar, de Costa Rica: un unipersonal a determinar; Gente libre, de Venezuela: *La canción de la verdad sencilla*, y los también venezolanos de Mares producciones: *Identidades*. Habrá, además, agrupaciones nacionales:

Teatro Científico presentará: *Sala de espera*; Colectivo Zeta: “; *En mi cuerpo existirás*; El pez dorado: *Mujer corriendo en un campo de flores*; Talvez: *Cuerpo intuitivo*, e In vitro danza: *nervy*.

Javier Delgado, director de Espacio Vazio y artífice el proyecto, señala que todas las obras son multidisciplinarias (danza, teatro e instalación) y que giran alrededor de la movilidad humana, de la migración de las personas y el aporte de esta a las artes escénicas. “Nuestro elenco incluye a dos venezolanos, y siempre ha estado conformado por extranjeros, queremos que la gente cambie el paradigma según el cual venezolanos, cubanos o haitianos han venido a robarnos, sin mencionar sus aportes a nuestra cultura y vida cotidiana”.

El proyecto se sustenta en el pensamiento de autores como Doris Massey, que señala en su obra *Geometrías de poder*, que los espacios no están hechos de fronteras, sino de redes tejidas con relaciones humanas.

El festival pretende que la ciudadanía reflexione sobre la movilidad humana a través de los espectáculos de artes escénicas, los conversatorios y los talleres. Estos durarán quince días y permitirán a los asistentes com-

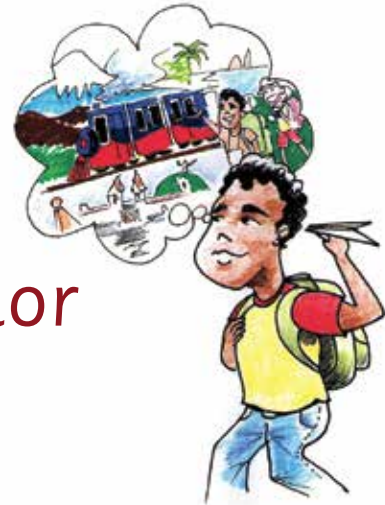


partir con directores, dramaturgos y artistas escénicos invitados, experiencias sobre el modo en que la movilidad de las personas ha construido las culturas de nuestras naciones. “La danza de México se nutrió de la norteamericana, y esta, a su vez, de la Alemana. Es necesario, por tanto, mirar estos procesos en su historicidad y fortalecer el tejido que nos cobija a todos”, enfatiza Delgado.

El proyecto se ha llevado a cabo con el aporte de pasantes del *ispade*, entre ellos, Isabel Mosquera, estudiante de cuarto nivel de Empresas que realizó sus prácticas pre-profesionales en Espacio Vazio, y elaboró el presupuesto del proyecto junto a Javier Delgado. “Fue una experiencia enriquecedora y divertida, en un mes pasé del desconocimiento total a los aplausos y las felicitaciones”, señala. 🙌

De frente y de perfil

Retratos de estudiantes del *ispade* en clave de humor



El estudiante de la jornada diurna

Llega al Instituto entusiasmado, bien despierto, recién desayunado y con la hiperactividad de un pulpo dispuesto a comerse al mundo de un solo mordisco.



El estudiante de turismo

Se ve a sí mismo como Indiana Jones. Procura conocer los sitios que deberá mostrar a los turistas. Se toma muy a pecho eso de “desayunar frente al mar, almorzar en la montaña y merendar en la selva”.



El estudiante de la jornada nocturna

Llega al *ispade* dispuesto a realizar el último esfuerzo del día. A veces ve en el rostro del profesor la cara del jefe. No quiere irse de farra después de clases, sino a casa.

Lleva los cuadernos en el portafolio o los documentos de trabajo en la mochila.



El estudiante de inglés

Se sabe todas las canciones de moda en inglés y hace quedar mal a quienes solo las balbucean. Dice que las películas anglosajonas son mejores en su idioma original y que los subtítulos son una molestia y no una ayuda. Asegura que no es lo mismo el acento americano que el británico.



El estudiante de Tecnología de Sistemas

Vive conectado a las redes sociales. Dice que puede crear, usando solamente el bloc de notas de la computadora, un lenguaje de programación capaz de superar a la más poderosa máquina. Siempre desbloqueará los programas a los que no puedes acceder por desconocimiento o pereza.



El estudiante de administración

Se lo asocia con libros como *El Vendedor Más Grande del Mundo* y *Padre rico, Padre pobre*. Se pone traje para las exposiciones. Tiene una visión económica optimista aunque el mundo esté en dificultades. Para él, el dinero no es sinónimo de felicidad, sino de satisfacción. No gasta, invierte. 📈

La mujer en la educación Técnica y Tecnológica

María Magdalena Bravo

Este artículo busca proponer una discusión feminista en el entorno de la educación técnica y tecnológica.

El *ispade*, dentro de sus políticas humanísticas de acción afirmativa, incorpora a su itinerario académico estudios y campos de acción de la mujer en los distintos escenarios profesionales; la mujer como emprendedora, como guía y administradora turística, como analista de sistemas, como profesional bilingüe y, por supuesto, como educadora.

La reflexión, a partir de nuestra participación en el campo técnico y tecnológico, nos fortalece y nos empodera frente a una sociedad entrecruzada aún por inequidades de género en el acceso al trabajo, remuneración igualitaria y alcance a cargos directivos, y lo que es peor, atravesamos casos de abuso y violencia física y biológica.

Nuestro campo de formación tiene como reto discutir en las aulas y en nuestros medios impresos sobre el pensamiento feminista y su aporte a una sociedad más equitativa y respetuosa hacia las mujeres, así como a su participación en el sistema de educación; entendiendo feminismo como un movimiento de impacto y transformación social, que busca seguir la línea que empezó en 1848, con

el nacimiento del primer movimiento feminista en América (EE.UU.), que buscó luchar contra toda restricción política hacia las mujeres.

Seguir la línea, entonces, de la revolución feminista educativa en el Ecuador, que se fortalece entre las décadas de 1920 y 1940, con la extraordinaria vitalidad de Matilde Hidalgo de Prócel (1889-1974), Aurelia Palmieri (1869-1937), María Angélica Idrovo (1890-1956), María Angélica Carrillo (1905-1981), entre otras forjadoras de la educación en nuestro país; quienes contribuyeron significativamente, no solo a la participación de las mujeres en la vida política y educativa, sino en el cambio de modelo formativo: acceso a una educación laica, cuestionamiento de los principios religiosos basados en “la dirección moral de la enseñanza primaria que estuvo encomendada a las autoridades eclesiásticas”, motivando a la mujer hacia “la sumisión como madre y

esposa, dulce y obediente siempre, además de piadosa y caritativa” (Pérez Garzón, 2012).

El surgimiento de los colegios femeninos laicos, especialmente en Quito y Guayaquil, fue una alternativa a la educación católica, con innovadoras prácticas educativas enmarcadas en las nuevas leyes de educación laica, gratuita y obligatoria, que contribuyeron a formar mujeres más activas y dinámicas. Gracias a su acción se formaron nuevas generaciones de mujeres más autónomas en medio del sistema dominante; se inculcaron valores más



Matilde Hidalgo de Prócel

democráticos en la enseñanza, en contribución a una nación más incluyente (Carrasco Molina, 2013).

El aporte de los colegios laicos y los movimientos feministas del Ecuador es significativo a nuestro nivel de formación técnico y tecnológico, no solamente por la nueva propuesta pedagógica, sino por el cambio de paradigma educativo. Según la historiadora ecuatoriana Ana María Goetschel, este modelo constituyó una perspectiva moderna y más abierta, preocupada, además, por las mujeres populares de los sectores medios bajos.

También aparecen y se desarrollan, como aporte a la educación técnica, los colegios nocturnos para mujeres adultas —algunos funcionaron en los mismos colegios femeninos diurnos—, las escuelas de artes y oficios y también se funda en 1926 la Escuela Municipal de Industrias y Oficios. El objetivo fue profesionalizar a la mujer obrera y atender un área hasta el momento desatendida: la educación para el trabajo. El Liceo Municipal Fernández Madrid es una de las instituciones pioneras en atender las áreas comerciales, de artes y oficios para mujeres: se formó oficinistas, contadoras y obreras. Las mujeres de ese entonces estudiaron redacción, economía doméstica, arte culinario, lavado, planchado y corte y confección. Muchos le llamaron a eso, el traslado de las tareas domésticas hacia fuera, pero fue significativo para su independencia educativa y a la larga, económica.

Años más tarde (1957) aparece ya un campo de formación de emprendimiento que también contribuye a dicha independencia de las mujeres, como es la Escuela Profesional de Expendedores de Alimentos.


Fueron centros municipales que poco a poco ampliaron la oferta educativa en la ciudad de Quito, generando espacios y modalidades, a criterio de Crespo y Ortiz, para conseguir la independencia de los estudiantes; impartiendo conocimientos acordes con

las necesidades tecnológicas y de desarrollo del Ecuador, como la de mano de obra para el avance de la industria del país y con un claro interés por fomentar la educación técnica de la mujer (Crespo y Ortiz, 1999).

La historia que nos cobija nos insta a continuar trabajando, desde nuestro lugar en la academia, por dotar a las estudiantes de un ambiente que les permita desarrollar, de la manera más cómoda posible, sus estudios de ciencias exactas, para romper con la hegemonía que los hombres han tenido tradicionalmente en este campo del saber humano.

Tratándose de los derechos de las mujeres, el *ispade* va más allá de la reflexión y el simple enunciado teórico, y ha convertido a los estudios de género en uno de los pilares fundamentales de su planificación curricular. En nuestra institución, el debate sobre el empoderamiento de la mujer está presente no solo en las aulas, a través del discurso académico y las diversas estrategias metodológicas, sino también en nuestras actividades extracurriculares y vida cotidiana, de ahí que hemos eliminado los concursos femeninos de belleza y organizado campeonatos de fútbol de mujeres y de básquet mixtos, por citar solo un par de acciones que combaten los micromachismos que tanto daño nos han hecho.

No solo eso, como máxima autoridad del Instituto me siento honrada de contar con un número cada vez más numeroso de profesoras y directivas: Karla Orbe, Coordinadora Estudiantil; Pahola Bravo, Coordinadora Académica, y Cristina Salazar, Coordinadora de Seguimiento Estudiantil.

Y aunque abolir, de la noche a la mañana, comportamientos y prácticas machistas tan arraigadas en las manifestaciones culturales de nuestro pueblo no es tarea sencilla, los cambios se ven en las sonrisas, en la interacción, en los tonos de las voces. En el *ispade* cada día estamos más convencidos de que el feminismo es un humanismo. 

1848

Surge el primer movimiento feminista en Estados Unidos para luchar contra la restricción política hacia las mujeres.

1920

Año en el que empieza a fortalecerse la revolución feminista educativa en el Ecuador con el apoyo de mujeres como Matilde Hidalgo de Prócel, Aurelia Palmieri, María Angélica Idrovo, María Angélica Carrillo, entre otras.

1926

Se crea la Escuela Municipal de Industrias y Oficios, que profesionaliza a la mujer obrera y atiende un área hasta el momento desatendida: la educación para el trabajo.

1957

La Escuela Profesional de Expendedores de Alimentos se constituye en campo de formación de emprendimientos que contribuye a la independencia de las mujeres.

Biblioteca del *ispade*: libros posibles e imposibles

Juan Varea

Dice el saber común que los institutos tecnológicos deben estar enfocados en la enseñanza del “conocimiento práctico” o del “conocimiento técnico” como fin del proceso pedagógico. Como gestores del *ispade* estamos de acuerdo con esto, también proponemos que la formación de los estudiantes no sea fragmentaria y que la enseñanza técnica se complemente con contenidos que motiven la reflexión y el análisis.

Para desarrollar estas ideas y mejorar la calidad de la enseñanza, en el *ispade* hemos venido trabajando en el mejoramiento de nuestra biblioteca. No sólo hemos incorporado nuevos títulos al fondo bibliográfico, sino que hemos ido mejorado su espacio. Durante los primeros meses de vida del Instituto la biblioteca estuvo ubicada en un lugar poco asequible de la planta baja, y posteriormente se trasladó a la entrada principal, para motivar el interés de los estudiantes hacia el mundo de la lectura.

En lo posterior el incremento de títulos fue vertiginoso, el número de publicaciones se triplicó, los 300 libros iniciales se convirtieron en más de un millar, y el espacio de la biblioteca nuevamente quedó angosto, por lo que en los últimos meses hemos vuelto a mudar a la biblioteca a un espacio más amplio: todo lo que se haga en pos de la lectura es necesario.

Nuestra biblioteca se ha conformado, como todas, con libros heredados, nunca devueltos, robados, comprados y donados por importantes personalidades del arte y la cultura ecuatoriana: el antropólogo lojano Hernán Gallardo (+), el pintor Oswaldo Guayasamín (+) y el doctor latancungueño José Varea (+), por citar solo unos cuantos nombres.

En nuestra biblioteca hay, como en todas, libros leídos, pero también libros a ser descubiertos, algo que nos lleva a decir que tan importante como leer es querer hacerlo, por esto es fundamental que cada quien construya su biblioteca particular, como un proyecto de lo que se anhela.

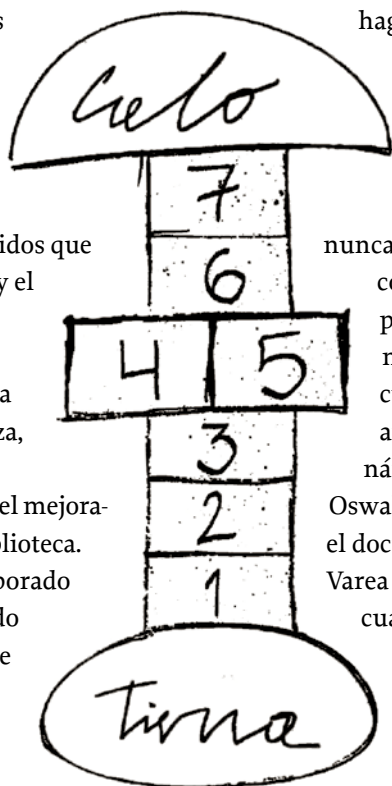
Sobre *Rayuela*, uno de los libros de nuestra biblioteca

No hablemos de los libros como instrumento de formación académica únicamente. De estos objetos compaginados hay que decir, por ejemplo, que tienen desde una función decorativa, hasta la capacidad de definir personalidades: los libros que deseamos leer nos proyectan, los libros que hemos leído nos moldean, y también existen libros que nos acosan.

Durante muchos años a mí me acosó *Rayuela*, novela que si bien conocí de niño en una edición de la Editorial Sudamericana en la biblioteca de mis padres (los artistas plásticos Dayuma Guayasamín y Miguel Varea) me interesó realmente a partir de los catorce años gracias a una buena amiga que no paraba de contagiarme el asombro que le provocaba su contenido.

De Julio Cortázar, su autor, leí durante todos estos años sus cuentos fantásticos, sus historias sobre cronopios, su obra de teatro basada en Robinson Crusoe, sus lúdicos textos de *La vuelta al día en 80 mundos*, pero solo recientemente su *Rayuela*, libro que me ha dado más de una fórmula para convivir tranquilo en el normal desorden del tiempo.

Ahora que lo he leído, *Rayuela* ha pasado, como muchos otros libros de mi biblioteca particular, a formar parte del fondo bibliográfico del *ispade* a compartir espacio con los *Cuentos Completos* de Onetti, *Alicia en el País de las Maravillas*, el *Iching*, volúmenes de emprendimiento, turismo, administración, marketing y tantos otros que son mucho más que objetos materiales. Y es que a mí me parece que los libros laten, o al menos que respiran, de lo contrario no se explica que llamen tanto la atención. 📖



El hombre más rico de Babilonia



Hernán Herrera

Todos ambicionamos tener dinero, pues si bien este no da la felicidad, genera una sensación similar, o al menos da tranquilidad financiera. Por eso en la actualidad existen innumerables cursos, carreras, talleres, maestrías, gurús y libros que nos hablan de algo que deberíamos aprender desde pequeños: manejar nuestras finanzas personales.

Refirámonos a un par de libros sobre el tema. Todos hemos escuchado hablar alguna vez de *Padre Rico, Padre Pobre*, de Robert Kiyosaki y Sharon Lechter, obra que dice que el éxito financiero depende de nuestra mentalidad y de los hábitos que tengamos para administrar nuestro dinero.

Otro gran libro es *El inversor inteligente*, de Benjamin Graham, texto complejo en la medida en que utiliza mucho la referencia de la Bolsa de

Valores del mercado estadounidense, pero que evidencia claramente la diferencia entre precio y valor.

Concentrémonos finalmente en uno que recoge de manera práctica los principios necesarios para alcanzar la prosperidad financiera: *El hombre más rico de Babilonia*, de George S. Clason. Si bien este fue publicado en 1926, los siete principios que en su opinión son necesarios para alcanzar la prosperidad financiera, continúan teniendo plena vigencia:

No te desmandes

Ahorra mensualmente la décima parte de tu plata, lo demás puedes gastarlo en lo que quieras.

Contrólate

No hagas gastos innecesarios. A veces todo puede parecerse indispensable, pero si te fijas bien te darás cuenta de que puedes vivir sin ciertas cosas.

Multiplícala

La riqueza no está en el dinero que tienes, sino en el ingreso que te genera. De nada sirve tener ahorros que no producen rendimiento alguno.

Protégete

Analiza los *business* que te propongan una y otra vez; de lo que se trata es de ganar mucho con poca inversión y sin riesgos. Invierte únicamente cuando estés seguro de que el negocio es legal, rentable y conocido.

Compra una casa

Tener una casa propia te dará tranquilidad, pues no solo tendrás un lugar donde vivir, sino que te dará sentido de propiedad y te hará responsable. Además, siempre es más satisfactorio disfrutar de un bien cuando es propio.

Piensa en la vejez

Como la vejez está a la vuelta de la esquina, deberías invertir el dinero ahorrado en instrumentos financieros que te den rendimiento y tranquilidad.

Prepárate y especialízate

Mientras más preparado estés mayor valor tienes en el mercado laboral. No dependas de un solo ingreso, oferta tus servicios, complementa tus conocimientos, especialízate, viaja y aprende otros idiomas; todo eso te brindará ventajas competitivas. 🙌

Todo pasa por el *ispade*



Espectáculo de flashmob en la Ulpiano Pérez.



El *ispade* obtuvo la más alta distinción a la Diversidad y no Discriminación en el VII Reconocimiento General Rumiñahui del Gobierno de Pichincha, entre más de 300 empresas públicas y privadas. En la foto Luis Armijo y Sylvana Gordillo.



Nathaly Salvador y Ronny Soria fueron electos presidenta y vicepresidente de la Asociación de Estudiantes del *ispade*.



Danza boliviana durante la Semana Cultural.



Banco del Tiempo es el nombre del proyecto suscrito entre el *ispade* y la Fundación ESQUEL para promover el aprendizaje continuo e intercambiar conocimientos. Esteban López y Paulina Boada, de Fundación ESQUEL, Juan Serrano y María Magdalena Bravo, Secretario General y Rectora del *ispade*.

ispade un amor permanente





ispade

INSTITUTO SUPERIOR TECNOLÓGICO
PARA EL DESARROLLO

INGLÉS
ADMINISTRACIÓN

TURISMO

DESARROLLO
DE SOFTWARE

CARTERA

CALL CENTER



www.ispade.edu.ec



099 6026 229



Tecnologicospade



Tecnologicospade



Tecnologicospade